

**CRISTO REY CRUCIFICADO**  
**ICONO DE DIOS PADRE**  
DOMINGO DE CRISTO REY - Cielo C

**Lucas 23, 35-43**

*El pueblo estaba mirando. Las mismas autoridades se **burlaban**, diciendo: "Ha salvado a otros; **que se salve a sí mismo** si es el Mesías de Dios, el elegido". También los soldados se **burlaban** de él, se acercaban y le daban vinagre, diciendo: "Si tú eres el rey de los judíos, **sálvate a ti mismo**".*

*Encima de él había un letrero que decía: "Éste es **el rey de los judíos**". Uno de los criminales crucificados le **insultaba** diciendo: "¿No eres tú el mesías? **Sálvate a ti mismo y a nosotros**". Pero el otro le reprendió diciendo: "¿Ni siquiera temes a Dios tú que estás en el mismo suplicio? Nosotros estamos aquí en justicia, porque recibimos lo que merecen nuestras fechorías; pero éste no ha hecho nada malo". Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando vengas como rey". Y le contestó: "Te aseguro que **hoy estarás conmigo** en el paraíso".*

\* \* \*

**Carta de San Pablo a los Colosenses 1, 12-20**

*Hermanos: damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir a herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la liberación, el perdón de los pecados. Cristo es **imagen** de Dios invisible, **primogénito** de toda la creación, porque por medio de él fueron creadas todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra, lo invisible y lo visible, los **tronos, dominaciones, principados, potestades**; absolutamente todo fue creado por él y para él.*

*Él existe antes que todas las cosas, y todas subsisten en él. Él es también la **cabeza** del cuerpo, de la Iglesia. Él es **principio**, el **primogénito** de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso el Padre que habitase toda la plenitud. Quiso también por medio de él **reconciliar** consigo todas las cosas, tanto las de la tierra como las del cielo, haciendo la paz por la sangre de su cruz.*

**Amigos, amigas:**

Este último domingo celebramos a Cristo con el título de REY. Aunque cada vez quedan menos, hay diferentes clases de reyes. Reyes que mandan con poder absoluto, reyes constitucionales que reinan, pero no gobiernan, etc. Hay también otros mandatarios al frente de países que, aunque no lleven el título de reyes, rigen con poderes absolutos.

¿Qué clase de rey es Jesús, el Cristo? No encontramos dónde clasificarle. Un rey al uso tiene que tener algún poder. Pero puesto en la cruz, tal como lo

vemos en el evangelio de hoy, Jesús carece de poder, no solo sobre otros. Ni siquiera tiene poder sobre sí mismo. *Sálvate a ti mismo...*, dicen algunos de los presentes mirándolo clavado en la cruz. Y Jesús, que promete de manera fulminante el paraíso al criminal bueno, **no se salva a sí mismo**.

### **Cristo Rey. Un anti-rey**

El hecho es que Jesús no quiso ser rey, ni tener el poder de un rey o mandamás al uso. Tentación por parte del Maligno de hacerse con poder sobre el mundo, sí la hubo; fue en las tentaciones del desierto<sup>1</sup>. Y en el Evangelio hubo intentos de proclamar rey al Señor. Recordemos aquel momento del Evangelio cuando Jesús resolvió de manera elegante y maravillosa un problema práctico: dar de comer a gente que lo seguía y que llevaba horas en ayunas. Jesús sirvió un escogido menú de pescado y pan a una multitud de personas. La gente reaccionó (después de comer) pensando que Jesús era la solución para tantos problemas prácticos. Con él se podría acabar con reyes tiranos, políticos corruptos, mandamases sin escrúpulos, funcionarios ineptos, etc. Y organizaron una manifestación para encumbrar Jesús al primer puesto del gobierno de la nación judía. El resultado fue decepcionante. A Jesús ni le pasó por la cabeza aceptar el cargo y se escabulló de la gente que daba voces a favor de él.<sup>2</sup> ¿Entonces qué celebramos hoy, fiesta solemne de Cristo Rey?

### **Cristo, Icono del Padre**

*Icono* quiere decir imagen. Cristo es imagen viva de Dios invisible. La Biblia prohíbe hacer “imágenes” de Dios. La única imagen es el hombre mismo, creado a imagen y semejanza de Dios. Pero el pecado ha corrompido esta imagen. Sólo Cristo, hecho el Hombre Nuevo por la resurrección puede reproducir fielmente la imagen del Padre para siempre. ¿Cómo? Prestemos atención conjuntamente a los dos textos de **Pablo** y **Lucas**, en continuidad uno con otro (ver arriba). La última frase de San Pablo - *Quiso también por medio de él **reconciliar** consigo todas las cosas, tanto las de la tierra como las del cielo, haciendo la paz por la sangre de su cruz,* tiene su cumplimiento en lo que narra el texto de Lucas. Esos textos expresan el paradójico contraste que asume nuestra fe en Jesús, el Señor. Es preciso subrayar esto, o nuestra fe queda en nada. Este Crucificado es el mismo que San Pablo sublima en el Himno de su Carta. No son dos Cristo, el **esplendor** de la *imagen* del Padre que describe Pablo en su Carta a los Colosenses – *Primogénito de la creación, Primogénito de entre los muertos, Reconciliador de todos y de todas las cosas, Instaurador de un reino de liberación del hombre y de perdón...* - y la **humillación** del condenado a muerte y crucificado en medio

---

<sup>1</sup> Mateo 4, 1-11

<sup>2</sup> Juan 6, 13-15

de bandoleros que describe Lucas. ¡Paradójica encrucijada de nuestra fe! ¿Hay aquí dos señores a los que parece imposible servir a la vez? Esa doble contemplación que hacen la fe de Pablo y la fe de Lucas, queremos unirla en nuestro acto de fe y adoración del Señor. Por separado nuestra fe sufriría un extravío. La *kenosis* (humillación) de Cristo Hijo de Dios hace también humilde a nuestra fe porque desconfía de las ideas de Dios que ha construido la razón del hombre. Dios no es un César y no quiere el servicio debido a un César. Y desconfía de cualquier manifestación de la Iglesia que pueda ser o parecerse a los reinos de este mundo. Cristo no es cabeza, no quiso ser cabeza de ningún reino de este mundo. Es Cabeza de la Iglesia, su Cuerpo. Y la acción regia y de poder por excelencia de Cristo Rey es el perdón. La oración inicial del Domingo 26 Tiempo Ordinario dice: *Oh Dios que manifiestas tu poder principalmente con el perdón y la misericordia...* Y el acto regio en la cruz es el perdón fulminante a un criminal que se confiesa culpable.

### **Por la gracia de Dios**

Seguramente lo único que negaríamos absolutamente a reyes absolutos y dictadores es que lo fueran “por la gracia de Dios”. Y justamente eso es lo que diremos de Jesús, sólo de él. Porque Jesucristo es la **gracia de Dios** en medio de nosotros, Dios mismo en medio de nosotros. Pero **no** como un **dictador**.

Es verdad que no podemos dejar de hablar de Jesús de manera exultante y triunfal. Es así porque Cristo está **vivo, triunfó de la muerte**. Y eso cambia radicalmente las cosas y el significado de los nombres. Jesucristo es **Rey**. Sí, pero de otra manera, tal vez un rey-**anti-rey**... ¿Qué rey ha compartido radicalmente el **señorío** con sus “súbditos”? *Para hacernos compartir su divinidad*, reza una plegaria eucarística de Navidad.

### **Venga tu Reino**

La vida nos enseña también a rezar. Esta plegaria del *Padrenuestro* contiene la petición del Reino de Dios. Un Reino que la liturgia de la fiesta de Cristo Rey define como “El reino de la **verdad** y la **vida**; el reino de la santidad y la gracia, el reino de la justicia, el amor y la paz”. Son la antítesis de la mentira, de la muerte, de la maldad y la desgracia, la injusticia, el odio y la guerra, que hay en el mundo. Las condiciones del Reino no se cumplen: no existen en el mundo la paz, el amor, la justicia..., como un reino universal para siempre. No existen, y para que existan es preciso **creer, esperar y amar**, todo eso; es la cabal expresión de la oración. Percibir eso, la tremenda negatividad del mundo, enseña a rezar.

Y Dios no rebaja un ápice su oferta del reino tal como se ha manifestado en Cristo. En la cruz de Cristo se manifiesta a la vez la **fragilidad** de ese reino junto con las poderosas **fuerzas** que lo combaten, pero también el extremo amor redentor de Dios. **Dios lo puede todo en la medida del potencial que encierra el amor**. Otros poderes pueden cerrar el paso a ese reino. Pero

también abrirle camino. El que ora “Venga tu reino” debe saber que se alista para una guerra frente a poderes humanos y sobrehumanos, y su plegaria sólo la hace real **una pasión de amor que llama a la acción**. Orar viene del deseo y lleva a la acción. Si no, es vana palabrería de los gentiles.

## NOTAS AL MARGEN

**El título: INRI. La kenosis de Cristo el señor.** (INRI es abreviatura de: *Jesús Nazareno Rey de los Judíos*). Esta expresión en lo alto de la cruz se ha convertido en nuestra vida en un equivalente de burla. *INRI*: nota de burla o de afrenta, dice el diccionario. Pero en la crucifixión de Cristo no hubo sólo la burla que hacía Pilatos de los judíos al clavar ese rótulo en la cruz. Hubo también la cobardía de los apóstoles, la envidia de las autoridades religiosas, la traición de Judas, la indiferencia general... Una concentración de **infamia**. Por otro lado, *Kenosis* significa “vaciamiento” y también humillación. En una carta a los Cristianos de **Filipos**, San Pablo les dice a propósito de la tendencia a dominar y abusar del poder: *Sentid entre vosotros lo mismo que Jesucristo, el cual estando en la condición de Dios no se aferró avaramente a ser igual a Dios, sino que se vació él mismo, y tomó la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres: y al presentarse en situación de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*<sup>3</sup>

Bernardo Beny

## CITAS Y LECTURAS MEDITATIVAS

**Pablo, Col 1, 15: Cristo es la imagen del Dios invisible.**

Pablo, de manera llana y sencilla, dice en la 2ª lectura de hoy, fiesta de Cristo Rey que *Cristo es la imagen de Dios invisible*, Cristo es el “Icono del Padre”. Ahora bien, en el tiempo en que Pablo redacta este magnífico himno que figura en la segunda lectura de este domingo, la palabra “imagen” tiene una propiedad muy singular.

En efecto, se pensaba que en la “imagen” se encontraba aquél mismo que estaba representado en ella. En ambientes de pensamiento mágico se puede destruir una imagen pensando que con ello se provoca la muerte de la persona representada en la imagen. Pues bien, en el texto de Pablo, al glorificar a Jesús como *imagen del Dios invisible*, es Dios eterno y santo, que habita una luz inaccesible y que nadie ha visto, el que se ha revelado a todos nosotros en Jesucristo, su *imagen*, ...

¿Y cómo se muestra Dios en Jesucristo? Necesitamos ahora abrir los **Evangelios** y seguir de cerca el testimonio de *Jesucristo, Hijo de Dios* (Marcos 1,1). Página a página, resplandece allí, al leer y escuchar, el modo de pensar de Dios...

J. Riede, *Al servicio de la Palabra*

## Reino de Cristo

**Este último domingo del Tiempo Ordinario** celebramos a Cristo con el título de REY. El Papa Pío XI determinó en 1925 que se celebrara esta fiesta.

---

<sup>3</sup> 2, 5-8

Dos peligros acechan al cristiano en su concepción de la realeza de Cristo en el mundo. O la limita sólo al **dominio espiritual** como si Cristo hubiera venido para salvar solo las almas, o la confunde con la **influencia clerical** en los dominios donde el hombre ha recibido de Dios una autonomía suficiente. En el primer caso, el cristiano cede ante el **laicismo**, que asume de esa manera sobre el universo los poderes que ejercen “las dominaciones y potestades” (Efesios 6, 12). En el segundo caso, el cristiano mantiene el sueño de reconstruir una  **cristiandad utópica**  en la que la teología y el clero dictarían las leyes de la ciencia y de la política sin respetar el dominio profano.

Al instituir la fiesta de Cristo Rey, el Papa Pío XI ha querido luchar abiertamente contra estas tendencias, y más en particular contra el laicismo.

*Misal de la Asamblea cristiana*